

Mapa Industrial de Venezuela como herramienta para el diseño de políticas dirigidas al “Cambio del Sistema”

Recibido: 20 de septiembre de 2013
Aceptado: 14 de noviembre de 2013
No.(6) Año:(4) Páginas: (62-66)

Julie Vera, Nelevis Báez y Rodolfo Rangel
Proyecto Mapa Industrial de Venezuela
Fundación CENDITEL
Mérida, Venezuela.

jvera@cenditel.gob.ve, nbaez@cenditel.gob.ve, rrangel@cenditel.gob.ve,

Resumen: Oscar Varsavsky en su libro “Ciencia, Política y Cientificismo”, hace un llamado a desarrollar una “ciencia autónoma” dirigida al cambio de sistema. Una ciencia que se dedique a investigar los problemas del cambio y en consecuencia contribuya a solventarlos, de acuerdo a las particularidades de cada sociedad en específico. En este sentido, la Fundación Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres está desarrollando el Mapa Industrial de Venezuela como una herramienta tecnológica a través de la cual se podrán visualizar los encadenamientos productivos existentes en el país. Permitiendo así conocer la realidad de la estructura industrial venezolana, siendo esto el punto de partida para la elaboración de estudios y análisis que contribuyan a la toma de decisiones pertinente con una sociedad constructora de un nuevo “proyecto de país”, en términos de Varsavsky constructora del “cambio de sistema”.

Palabras clave: Cientificismo, Cambio de Sistema, Sistema Mapa Industrial de Venezuela, Planificación de la Producción Nacional.

“La misión del científico rebelde es estudiar con toda seriedad y usando todas las armas de la ciencia, los problemas del cambio del sistema social, en todas sus etapas y en todos sus aspectos, teóricos y prácticos. Esto es, hacer «ciencia politizada»” (Varsavsky, 2007, p. 7).

I. INTRODUCCIÓN

El proyecto de desarrollo del Sistema Mapa Industrial de Venezuela (MIV), llevado a cabo desde la Fundación Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres (CENDITEL), surgió de la necesidad que tiene el Gobierno Nacional de dar respuestas a preguntas como: ¿Qué se produce en el país?, ¿Cuáles son los insumos y productos importados?, ¿Qué cantidad de esos insumos se importa?, ¿Cuál es la estructura de costos de las diferentes unidades económicas?¹

¹ Unidades donde se llevan a cabo una serie de procesos para obtener un producto (bien sea intermedio o final) que será comercializado.

Para ello, en el año 2009 se dio inicio al desarrollo del Sistema Integral de Gestión para la Industria y el Comercio (SIGESIC), registro automatizado, en donde las empresas deben ingresar información acerca de la producción, insumos, precios e infraestructura de sus empresas, de acuerdo a la Gaceta Oficial N° 39.887, del 20 de Marzo de 2012.

Posteriormente, en el año 2011, por solicitud del Ministerio del Poder Popular de Industrias, la Fundación CENDITEL comienza el desarrollo del MIV como un sistema que permitirá modelar las cadenas productivas del país, construidas mediante la información registrada en el SIGESIC, además de contar con dos módulos adicionales: Uno utilizando la Encuesta Industrial del año 2006, levantada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), y otro usando la Matriz Insumo-Producto del año 1997, elaborada por el Banco Central de Venezuela (BCV).

El MIV, será una herramienta importante para la planificación en el sector industrial, ya que permitirá manejar información detallada a nivel de unidad económica y código arancelario; de tal manera que contribuya en el análisis, diseño, implementación y evaluación de políticas, planes y proyectos destinados al desarrollo socioproductivo del país.

Ahora bien, dentro del proyecto MIV se encuentra contemplado el desarrollo de otros sistemas que son complementarios a la visualización gráfica de las cadenas productivas y le proporcionarán al tomador de decisión un conjunto de herramientas para la planificación de políticas económicas.

Estos instrumentos tecnológicos son: El Sistema de Información Geográfica (SIG), el cual permitirá visualizar las cadenas productivas sobre un mapa de forma geo-referenciada. El Sistema de Manejo de Escenarios Económicos, que en una primera etapa arroja información sobre cuánto varía la producción o el precio de los bienes (intermedios y finales) que conforman la cadena, al producirse un cambio en alguno de los eslabones de la misma. Por último, se está desarrollando el Sistema ECOALBA-TCP mediante el cual se podrán visualizar

las posibilidades de complementariedad económica entre los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos o (ALBA-TCP).

Es un proyecto que por sus características particulares podría ser catalogado bajo el enfoque “*desarrollista*” que nos describe Oscar Varsavsky en su obra “*Ciencia, política y cientificismo*” [1]. Es decir, los sistemas desarrollados aportarían al “*desarrollismo*” si la información aportada acerca de la composición de las cadenas productivas, se utilizara para formular políticas públicas que profundicen una estructura económica basada en el libre mercado, la competencia, los beneficios a las transnacionales mediante la firma de Tratados de “Libre” Comercio, entre otras.

En este sentido, para poder llevar a cabo este proyecto bajo la visión de una *ciencia* realmente “*autónoma*”, más allá de garantizar la provisión de información oportuna, pertinente, confiable y detallada de carácter industrial que permita comprender la realidad del sistema productivo, el proyecto MIV debe orientarse al “*gran proyecto*” venezolano como lo es la construcción de un “*nuevo sistema social*”, de una “*Patria Independiente y Socialista*”. Proyecto en el que las potencialidades nacionales, se tomen en cuenta para impulsar una industria diversificada y dirigida a satisfacer las verdaderas necesidades del país.

Por otro lado, según Varsavsky, “El cientificismo es la actitud del que, por progresar en esta carrera científica, olvida sus deberes sociales hacia su país y hacia los que saben menos que él” (2007, XIII). Es así como, en el presente ensayo, basándonos en la lectura del capítulo titulado “*Ciencia y Cambio de Sistema*” de la obra de Varsavsky previamente mencionada, se quiere dar cuenta de: Cómo el proyecto MIV no debe seguir los lineamientos del “*cientificismo*”, sino muy por el contrario debe aportar a la apropiación del conocimiento libre como bien público.

II. DESARROLLO

Comencemos con dos de las premisas planteadas por el autor, consideradas importantes para la reflexión que queremos otorgar: Primero, el énfasis que se debería hacer en conocer las “*condiciones locales*”, las cuales hacen que nuestras problemáticas sean expresión de nuestra cultura, y segundo, el énfasis en “(...) definir concretamente los objetivos del nuevo sistema social a corto y largo plazo” (Varsavsky, 2007, p. 45).

El MIV contribuirá con estos cometidos debido a que, se podrá tener conocimiento sobre las “*condiciones locales*” de la estructura industrial en Venezuela (cadenas de producción, posibles nudos críticos, actores hegemónicos, monopolios de importancia, etc.), por medio de la visualización del encadenamiento productivo y de los datos específicos otorgados por las unidades económicas, mediante la información registrada en el SIGESIC. Sin olvidar que el

proyecto, debe proporcionar los insumos necesarios para diseñar e implementar políticas bajo una concepción de planificación industrial cónsona con la consecución de los objetivos históricos, nacionales, estratégicos y generales planteados en el Segundo Plan Socialista de la Nación 2013-2019 [2]. Específicamente, el Objetivo Nacional 2.1 nos plantea: “*Propulsar la transformación del sistema económico, para la transición al socialismo bolivariano, trascendiendo el modelo rentista petrolero capitalista hacia el modelo económico productivo socialista, basado en el desarrollo de las fuerzas productivas*”. Y los siguientes Objetivos Estratégicos y Generales proponen:

- Expandir e integrar las cadenas productivas orientándolas hacia la satisfacción de las necesidades sociales en camino a la construcción del socialismo.
- *Generar un sistema de integración de las redes productivas, que permita articular la cadena de valor de las materias primas, diversificando la producción para la satisfacción de las necesidades sociales de la población.*

Sin embargo, a pesar de tener los objetivos país en el Plan de la Nación, nos encontramos con la dificultad de diseñar y aplicar medidas necesarias para alcanzar las metas planteadas, además de no contar con herramientas tecnológicas que permitan dar seguimiento y conocer los avances de cada uno de esos objetivos. Para tal efecto, el MIV debe generar conocimiento que pueda ser usado para que estos “*objetivos constructivos del cambio*”: La “*Independencia*”, el “*Socialismo*”, “*Venezuela como país potencia*”, el “*Mundo Multicéntrico y Pluripolar*” y la “*Preservación del planeta y de la especie humana*”; no queden en simples “*slogans*”.

Ahora bien, a continuación se harán algunas reflexiones sobre las características del proyecto de cambio de sistema, expuestas por Varsavsky, y su vinculación con el proyecto MIV: “*problemas de la toma de poder*”, “*problemas del afianzamiento del nuevo sistema*” y “*problemas de los objetivos a largo plazo*”:

Dentro de los “*problemas de la toma de poder*”, el autor menciona la falta de información y análisis de datos disponibles. Ante esto, el MIV permitirá a los encargados de la toma de decisión conocer claramente la estructura industrial de Venezuela, conocer qué producimos, con qué insumos contamos, qué importamos, dónde existen oligopolios o monopolios, es decir, facilitará conocer la realidad del aparato productivo venezolano, adquiriendo la información registrada directamente por las unidades económicas. De allí, la importancia que este proyecto se lleve a cabo rápidamente para tomar decisiones acertadas, no sólo conociendo lo que se produce en el país y cómo es el proceso de producción, sino considerando si estos productos son realmente necesarios o si son mercancía dirigida a satisfacer “*necesidades*” creadas por el sistema de consumo exacerbado, que impera a nivel internacional.

Por otro lado, dentro de los “*problemas del afianzamiento del nuevo sistema*” Varsavsky menciona tres ámbitos donde pueden haber conflictos que atenten contra la “*seguridad física*” de la nación:

En primer lugar, sobre el “*Abastecimiento de las ciudades*” plantea:

Uno de los problemas clásicamente más difíciles de resolver es el de la distribución y control de precios de los bienes de primera necesidad en las grandes ciudades. Pocos países han tenido éxito en esto, por no haber tomado en cuenta todos los factores involucrados, desde la producción hasta el consumidor, en sus aspectos tecnológicos y humanos (Varsavsky, 2007, p. 49).

Para ir contrarrestando esta problemática, en Venezuela se ha desarrollado el SIGESIC, que como se mencionó previamente es un sistema que permite disponer de información detallada de una unidad económica, a nivel de producto elaborado, permitiendo indicar las cantidades unitarias de un insumo necesario para la elaboración de un bien. Por otro lado, este sistema otorga información sobre el costo del insumo y sobre cuál es el proveedor de ese insumo. Esta base de datos de producción nacional será la que otorgará la información necesaria para que el MIV pueda construir las cadenas productivas, es decir, será la fuente para conocer las diferentes transformaciones por las que pasan los insumos o materia prima hasta llegar a un producto final; llegando a conocer cada vez más todos los factores involucrados en este encadenamiento.

En segundo lugar, el autor hace mención al “*Capital extranjero*”. En América Latina, éste ha tenido gran influencia sobre todo desde los años noventa con las medidas neoliberales implementadas, cuando el Fondo Monetario Internacional (FMI) exigió a los gobiernos de la región eliminar las medias de protección permitiendo la libre movilidad de capital, instaurándose numerosas transnacionales en los países con el objetivo de extraer toda la materia prima sin mayores barreras para ello. Específicamente en Venezuela, dicho capital fue obteniendo gran poder, apropiándose de nuestro bien público por excelencia el petróleo, llegando a tener el control de la industria energética, “nacional” sólo en papel, mediante la apropiación del conocimiento sobre la tecnología empleada para la extracción de minerales y producción de bienes.

Por ello, una vez que llega al poder, en 1999, Hugo Chávez Frías con un gobierno que plantea un cambio de sistema, Petróleos de Venezuela (PDVSA), el “Estado creado dentro del Estado” en la época de la Apertura Petrolera, comienza a reaccionar frente a las amenazas de una verdadera nacionalización de la empresa. En el año 2002, actuando como una empresa privada en defensa de los intereses del capital

internacional, los directivos de PDVSA para la época provocaron una crisis al paralizar la extracción de crudo causando cuantiosas pérdidas no al gobierno sino a Venezuela como país, como nación.

Esta crisis trajo consigo la toma del poder en PDVSA por parte del gobierno nacional, no sólo a través de la asignación de personal comprometido con el país sino con el control de la tecnología a través de la cual operaba la maquinaria de la industria (antecedente directo de la creación de la Fundación CENDITEL como institución llamada a la defensa del conocimiento libre como bien público [3]). Se profundiza entonces el proceso de distribución de la renta por parte de PDVSA, por ejemplo mediante el Fondo para el Desarrollo Económico y Social del País (Fondespa) y las misiones sociales, llegando a ser una empresa realmente pública.

Sin embargo, en Venezuela, seguimos teniendo un sector industrial débil ya que aún poseemos una alta dependencia tecnológica del exterior. Esto se deduce del alto porcentaje de importaciones de bienes (representando un 49,91% del Producto Interno Bruto (PIB) para el año 2012 [4]), aunado a que son pocas las empresas que tienen en sus manos una gran proporción del consumo interno, por lo que éstas tienen el control de la producción nacional. Para revertir este problema, desde el año 2006 se inició un proceso de nacionalización de una parte del aparato productivo: VENEPAL C.A. (actual Industria Venezolana Endógena de Papel (INVEPAL S.A.), Sanitarios de Maracay, Lácteos los Andes, Aceites Diana, Siderúrgica del Orinoco “Alfredo Maneiro” (SIDOR C.A.), entre otras; y se crearon una serie de empresas de capital público y mixto, dedicadas al ensamblaje de automóviles, tractores, celulares y computadores.

No obstante, insistimos en el hecho que si bien es cierto, parte de las industrias están en manos del Estado, este es sólo el primer paso para lograr ese cambio de sistema, dado que aún existe dependencia de insumos del extranjero, además del hecho de que en gran parte de las instituciones públicas no se están planteando preguntas pertinentes, propuestas por Varsavsky, con las que el MIV podría ayudar a reflexionar: ¿Qué interés tiene cada producto?, ¿Cuáles son los puntos neurálgicos de tales productos?, ¿De qué manera puede sabotearse la producción y cómo evitar esto?, ¿Cuáles son las empresas de capital extranjero que se encuentran en los puntos neurálgicos de la producción de los bienes de mayor interés (consumo masivo o de primera necesidad)?, entre otras.

En tercer lugar, dentro de los “*problemas del afianzamiento del nuevo sistema*”, Varsavsky menciona a los Bancos. Argumentando que para el control de las finanzas y de la fuga de capitales debería existir un “ (...) sistema inteligente de control general que evite eso” (2007, p. 50). De esta manera, en las instituciones públicas encargadas de hacer análisis prospectivos en materia industrial en Venezuela, deberían existir sistemas que indiquen qué sectores deberían ser financiados, cuáles empresas podrían ser financiadas y con cuáles compromisos o cuotas de producción deberían cumplir.

Dicha información permitiría la toma de decisión bajo criterios más acordes con el escenario económico del país. Para ello, como ya se mencionó, el MIV se encuentra desarrollando módulos de simulación de producción a nivel micro (unidad económica y producto) que podrían estimar a partir de información registrada en SIGESIC, los cambios de producción en los diferentes bienes e insumos de la cadena productiva. Facilitando la estimación eficiente de las necesidades de financiamiento de un sector, además de cuantificar los niveles de divisas requeridas por cada industria.

Por último, en cuanto a los “*problemas a largo plazo*” Varsavsky señala que son aquellos relacionados con los objetivos generales del nuevo sistema (por ejemplo los objetivos históricos planteados en el Plan de la Patria 2013-2019) y menciona dos aspectos con los cuales el MIV podría contribuir a solventar dichos problemas:

“*Planificación de la Producción Nacional*”: En todo su ámbito de acción el proyecto MIV junto con el proyecto SIGESIC, contribuyen con el objetivo de llevar a cabo en Venezuela una planificación de la producción nacional pertinente, es decir, a través de estos sistemas se detectan las verdaderas necesidades finales de consumo en términos específicos, ya que los datos son otorgados directamente por los representantes de las unidades económicas. Ambas herramientas se consideran pioneras para impulsar en el país la producción planificada, debido a que la información de producción registrada en el SIGESIC va más al detalle que los datos encontrados en las encuestas que actualmente se realizan en el país (Encuestas Industriales que persiguen los objetivos de los Sistemas de Cuentas Nacionales²). Además, dicho sistema no sólo pretende ser una fuente de información actualizada sino que dicha información permite conocer más las cantidades específicas de insumos para cada producto y su proveedor, lo que facilita a mayor detalle conocer la demanda final de insumos a partir de un conjunto de productos finales a producir.

“*Educación*”: Bajo el marco de la visión “*seguidista*” que se observa en las ciencias en América Latina, descrito por Varsavsky, también se puede observar las preguntas de investigación con las que contribuye el MIV: ¿Qué producir?, ¿Cómo producir? Y ¿Para qué producir?. Sin embargo, como ya hemos insistido sólo bajo la toma de poder de una “ciencia politizada”, de una “ciencia revolucionada”, de una “educación para el cambio”, las respuestas a esos planteamientos ya no beneficiaran a los grandes centros de poder internacional sino a los pueblos de nuestra América. Conoceremos la situación de la estructura industrial de Venezuela para poder tener el control ante situaciones de desabastecimiento, por ejemplo, un control

2 “Estas estadísticas reflejan los resultados del Programa de Actualización de las Estimaciones Macroeconómicas (Pracem), que abarcó tanto el conjunto de estudios estadísticos desarrollados por el Banco Central de Venezuela (BCV) y otras instituciones públicas, como la adopción de las recomendaciones internacionales del Manual del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) de 1993, aprobado y editado por Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Comisión de las Comunidades Europeas (CCE), la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y el Banco Mundial” [5].

por parte del Estado que aporte al nuevo sistema de relaciones sociales que se quiere instaurar, olvidando el mínimo papel estatal en la economía que le conviene tanto a los grandes monopolios.

Si bien las prestigiosas universidades de América Latina han servido para promover la producción de respuestas a las inquietudes que se les presentan a los científicos de Europa y Estados Unidos de América, principalmente, sobre sus sistemas económicos, la Fundación CENDITEL con el MIV pretende promover la generación no sólo de respuestas sino también de preguntas acordes con nuestro entorno productivo. No se puede pretender cambiar un sistema si no se conoce a fondo las características del mismo. En este sentido, el plantearse un cambio pasa inevitablemente por comenzar a conocer nuestra realidad. Reconociendo además la no neutralidad de la ciencia, de allí la “*prédica*” de CENDITEL a que el MIV sea un instrumento político, generador de cambios significativos para el país.

Es importante destacar que las diferentes acciones específicas que componen el proyecto MIV desde el sistema de registro, el simulador y el sistema ECOALBA-TCP; cumplen una función específica para el cambio de sistema: El primero, contribuye a conocer nuestra realidad (realidad que se ha querido ocultar impidiendo el libre acceso a la información). El segundo aporta, al ser una herramienta que sirve de apoyo al proceso de planificación mediante la posibilidad de hacer análisis prospectivos mediante la simulación de escenarios.

El cambio no será irreversible si éste no se instaura en gran parte de los países de la región latinoamericana, en este caso el sistema ECOALBA-TCP propone visualizar las potencialidades de complementariedad económica de cada país miembro, bajo una integración ya no basada en el paradigma de la competencia y “libre” mercado del neoliberalismo sino en la complementariedad y solidaridad entre los pueblos; otorgando a Venezuela la posibilidad de plantearse posibles nuevos mercados de importación y exportación, promoviendo la inversión en la producción de otros bienes y servicios.

En todas estas tareas está trabajando un equipo interdisciplinario, dando lugar a que diversas disciplinas aporten al proyecto: Ingeniería en Sistemas, Estadística, Economía y Ciencias Políticas. Así, el desarrollo del MIV bajo la metodología del software libre permitirá que el mismo se vaya construyendo mediante el trabajo colaborativo entre todos los miembros del equipo. Bajo este contexto, el desarrollo se lleva a cabo con distintas visiones, aportando a la construcción social del conocimiento y a una “*ciencia del cambio*”, ya que se plantea otorgarle prioridad a la planificación de la producción nacional pero bajo un “*espíritu crítico*” de lo que se debe producir, cómo se debe producir, por qué se debe producir y para qué se debe producir.

III. CONCLUSIONES

Esta reflexión no pretendía promocionar el MIV, como un simple instrumento que permite obtener información al analista para diseñar políticas públicas que aporten a los objetivos de la

nación. Al contrario, hicimos énfasis en la relevancia del MIV como herramienta de apoyo para el “cambio de sistema” y esto parte por: Reconocer nuestras necesidades, nuestros problemas, nuestras particularidades para luego ir disminuyendo nuestras debilidades e ir trabajando en pro de nuestras potencialidades.

De tal manera que, podemos ver cómo el MIV aporta a la apropiación del conocimiento libre como bien público en dos estadios: Primero, como instrumento que facilita información para conocer la realidad de la industria manufacturera del país, sus debilidades y potencialidades, y segundo, como proyecto que contribuye a desarrollar las potencialidades del sector productivo para evitar problemas a corto plazo, como el acceso a bienes y servicios elementales, y problemas a largo plazo como el mantenimiento de la soberanía nacional. En consecuencia, el MIV debería contribuir con el diseño de planes dirigidos a construir una industria nacional, en pro de disminuir la dependencia con el extranjero y la participación del capital transnacional dentro de las actividades productivas del país (esto debería considerarse uno de los objetivos claves, si se quiere tener autonomía en el ámbito económico).

Por otro lado, ante problemáticas como las que vive Venezuela actualmente: Desabastecimiento, especulación, inflación, excesiva importación, entre otras; un sistema como el SIGESIC, registro de carácter obligatorio para las unidades económicas, contribuirá al seguimiento y control de las mismas; reflejándose esta información mediante el MIV. Así, al visualizarse en las cadenas productivas del MIV los precios y las ganancias de las unidades económicas³, se podrá: Conocer si existe o no especulación, saber si los niveles de importación de insumos de la industria permiten generar suficiente cantidad de bienes prioritarios para que no exista desabastecimiento por falta de divisas y por último, pero no por ello menos importante, estimar el verdadero componente de inflación que representa una variación en el tipo de cambio.

Debemos reflexionar que el MIV no tendrá como finalidad el fortalecimiento de un aparato industrial capitalista, en vez de ello deberá otorgar información que aporte al conocimiento del flujo de bienes que se importan y que se producen en el país, así como del valor agregado generado por la industria nacional.

Sin embargo, para que la contribución del MIV trascienda, más allá de la herramienta, es necesario una institución dedicada a la realización de estudios prospectivos que permitan el diseño e implementación de planes de producción acordes con las necesidades del país. Así como también, dicho espacio de investigación tendría que ocuparse de la sistematización y análisis de la información facilitando así el seguimiento de las políticas ejecutadas. Un “Observatorio del Sistema Socio-productivo Venezolano”, podría utilizar el MIV como insumo

clave para su labor en la formulación de políticas dirigidas al sector productivo.

Si bien los primeros en utilizar el MIV serán analistas de la Administración Pública Nacional, en el caso de que se llegara a crear la instancia del “Observatorio”, representantes del Poder Popular podrían ser partícipes en los estudios realizados y en el diseño de políticas del sector productivo. Participarían en la gestión de este asunto público, como lo es la planificación de este sector, no sólo otorgando información sobre las unidades económicas en el registro del SIGESIC sino así como también, teniendo acceso a un espacio de investigación y encuentro con otros productores planteando sus problemáticas y posibles soluciones.

Esto sólo se podrá llevar a cabo sí y sólo sí, el proyecto MIV se inserta dentro de una nueva visión de hacer ciencia siempre teniendo presente que la herramienta no sólo será fuente de respuestas sobre el escenario productivo del país sino que también, será generadora de preguntas sobre ¿Qué es lo que queremos alcanzar con un parque industrial fortalecido? y ¿Qué beneficio social nos va a brindar el mismo?, es decir, preguntas enmarcadas en nuestra historia, nuestra cultura, en nuestras particularidades como pueblo.

REFERENCIAS

- [1] O. Varsavsky (2007): “Ciencia, Política y Cientificismo”. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- [2] Plan de la Patria. Programa de Gobierno Bolivariano 2013-2019. [Documento en Línea]. Disponible: <http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/downloads/2013/04/PLANDE LAPATRIA-20133-4-2013.pdf> [Consulta: 2013, septiembre 9].
- [3] CENDITEL (2010): “La Sociedad del Talento”. [Libro en Línea]. Mérida: CENDITEL. Disponible en: <http://www.cenditel.gob.ve/files/pagina/album/libro/LaSociedadTalent.pdf> [Consulta: 2013, septiembre 9].
- [4] Banco Central de Venezuela (2013): “Oferta y Demanda Global, Base 1997”. [Datos en Línea]. En Banco Central de Venezuela: Agregados Macroeconómicos. Disponible: <http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp> [Consulta: 2013, septiembre 15].
- [5] Banco Central de Venezuela (2006): “Programa de Actualización de las Estimaciones Macroeconómicas (Pracem)”. Sistema de Cuentas Nacionales de Venezuela Año base 1997. Tomo I. Pág. 5.

³ Para lograr la estimación de las ganancias con mayor nivel de exactitud, el MIV debe contener información de otras fuentes como el Registro del Seguro Social, donde se declaran los sueldos pagados por cada unidad económica.